



RISE UP+

Encuentro 4
Levántate y sígueme

PJV Vedruna



Encuentro 4. Levántate y sígueme

preparación de la JMJ 2023 – Lisboa. Material para agentes de PJV



Recordamos

Hacemos memoria del encuentro anterior y nos disponemos a continuar en camino.

- ✓ **Guía:** ¿Cómo nos ha ido con las propuestas de oración con la Palabra y los sentidos presentados en el encuentro 3?



En Presencia

Como Familia Vedruna nos ponemos en presencia de Dios.

- **Canción:** “Venid Conmigo” Ain Karem: [VENID CONMIGO](#)
- **Post-it:** con una palabra o una frase expresamos cómo venimos a este encuentro y lo colocamos en algún lugar visible.
- ✓ **Guía:** Continuamos avanzando en el evangelio de Lucas. Esta vez, nos vamos a encontrar con un texto de vocación, un texto que narra una llamada personal. Jesús, una vez más, es quien toma la iniciativa, se acerca al lugar de trabajo de un publicano, un recaudador de impuestos y le invita a sumarse al proyecto del Reino. Su respuesta, veremos, va a ser inmediata y, además, celebrarán sentados a la mesa. Las comidas, las mesas compartidas son un espacio fundamental para estrechar vínculos de familia, de hermandad.
Prestemos atención a lo largo de este encuentro a la simbología e importancia que tiene sentarse a la mesa y comer juntos. ¡Todos somos convocados al banquete!

Evangelio según San Lucas (5,27-32):

Después de esto, salió y vio a un publicano llamado Leví, sentado en el despacho de impuestos, y le dijo: «Sígueme». El, dejándolo todo, se levantó y le siguió. Leví le ofreció en su casa un gran banquete. Había un gran número de publicanos, y de otros que estaban a la mesa con ellos. Los fariseos y sus escribas murmuraban diciendo a los discípulos: «¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?». Les respondió Jesús: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan».



Pregúntate

Vamos a orar con un cuadro: La vocación de San Mateo (Caravaggio, 1601). Te invitamos a contemplar, en silencio...

- Ten presente el texto del evangelio que hemos leído, enfoca tu mirada en el cuadro, y deja que sea Jesús quien te conduzca a través de esta escena.

- Colócate dentro de aquel espacio sombrío. ¿Qué sentimientos, olores, sensaciones vienen a ti?

- La luz que irrumpe del lado derecho incide sobre los personajes de la pintura. Cada uno reacciona de un modo diferente. Ponte en la piel de uno de esos personajes. ¿Con quién te sientes identificado/a?

- Ahora la mirada de Jesús y su mano se dirigen hacia ti. ¿Cómo te sientes ante su mirada? ¿Hay algo que desees que Él transforme en ti? Pídeselo en silencio...





Acoge

Mi vocación

Texto 1: Es verdad que la palabra “vocación” puede entenderse en un sentido amplio, como llamado de Dios. Incluye el llamado a la vida, el llamado a la amistad con Él, el llamado a la santidad, etc. Esto es valioso, porque sitúa toda nuestra vida de cara al Dios que nos ama, y nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros.

(Papa Francisco. Christus Vivit, 248)

Texto 2: Lo fundamental es discernir y descubrir que lo que quiere Jesús de cada joven es ante todo su amistad. Ese es el discernimiento fundamental. En el diálogo del Señor resucitado con su amigo Simón Pedro la gran pregunta era: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» (Jn 21,16). Es decir: ¿Me quieres como amigo? La misión que recibe Pedro de cuidar a sus ovejas y corderos estará siempre en conexión con este amor gratuito, con este amor de amistad.

(Papa Francisco. Christus Vivit, 250)

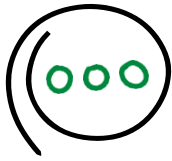
Texto 3: Para cumplir la propia vocación es necesario desarrollarse, hacer brotar y crecer todo lo que uno es. No se trata de inventarse, de crearse a sí mismo de la nada, sino de descubrirse a uno mismo a la luz de Dios y hacer florecer el propio ser: «En los designios de Dios, cada ser humano está llamado a promover su propio progreso, porque la vida de todo ser humano es una vocación». Tu

vocación te orienta a sacar afuera lo mejor de ti para la gloria de Dios y para el bien de los demás. El asunto no es sólo hacer cosas, sino hacerlas con un sentido, con una orientación. Al respecto, san Alberto Hurtado decía a los jóvenes que hay que tomarse muy en serio el rumbo: «En un barco al piloto que se descuida se le despide sin remisión, porque juega con algo demasiado sagrado. Y en la vida ¿cuidamos de nuestro rumbo? ¿Cuál es tu rumbo? Si fuera necesario detenerse aún más en esta idea, yo ruego a cada uno de ustedes que le dé la máxima importancia, porque acertar en esto es sencillamente acertar; fallar en esto es simplemente fallar»

(Papa Francisco. Christus Vivit, 257)

Texto 4: Quiero que sepan que cuando el Señor piensa en cada uno, en lo que desearía regalarle, piensa en él como su amigo personal. Y si tiene planeado regalarte una gracia, un carisma que te hará vivir tu vida a pleno y transformarte en una persona útil para los demás, en alguien que deje una huella en la historia, será seguramente algo que te alegrará en lo más íntimo y te entusiasmará más que ninguna otra cosa en este mundo. No porque lo que te vaya a dar sea un carisma extraordinario o raro, sino porque será justo a tu medida, a la medida de tu vida entera.

(Papa Francisco. Christus Vivit, 288)

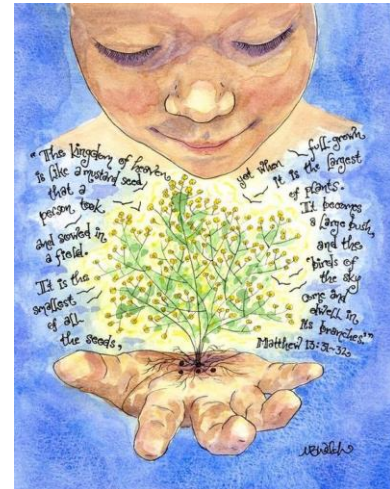


Mi proyecto personal

3º PASO: HABLO DE MI VOCACIÓN

Vuelve a leer los cuatro textos del papa Francisco y elige aquel con el que te sientas más identificado/a. Subraya alguna frase, alguna expresión...

- ¿Qué preguntas te brotan sobre ti misma/o? ¿Qué miedos vienen a ti cuando piensas en tu vocación?



- ✓ **Guía:** En cada JMJ contamos con testigos, con patronos que nos aportan luz en este camino de fe. Ellos han vivido en otra generación distinta a la nuestra, pero no exenta de dificultades. En su momento también se hicieron la pregunta ¿a qué me llamas, Señor? ¿desde dónde y cómo quieres que te siga? Una testigo para esta JMJ es Chiara (Clara) Luce Badano, una joven italiana que nació en el año 1970. Vamos a acercarnos a su vida, su vocación y su testimonio.

Testigo. Chiara Luce Badano



Nació el 29 de octubre de 1971 en Savona (norte de Italia). Conoció el Movimiento de los Focolares. En 1988 aparecieron los primeros signos de una enfermedad que, tras el diagnóstico, reveló ser un tumor óseo en último grado. A partir de los tratamientos que siguieron, comenzó a vivir en gran unión con Jesús. El 13 de mayo de 1990 pidió suspenderlos para poder regresar a su casa, donde falleció el 7 de octubre de 1990. Fue beatificada el 25 de septiembre de 2010. Su festividad se celebra el 29 de octubre.

Raqueta de tenis y lazo: Chiara no se asustaba frente a los desafíos, como el jugar un deporte tan exigente como el tenis, por ejemplo. Pero el mayor desafío que enfrentó fue su cáncer – simbolizado por el lazo – el que soportó con amor y una sonrisa contagiosa.

- ✓ **Guía:** Nos disponemos ahora a conocer a esta testigo a través de un vídeo. A lo largo de la sesión hemos visto a Jesús sentado a la mesa comiendo con “publicanos y pecadores”, también con Mateo (antes Leví). Presta atención en el vídeo cuando Chiara habla de todos juntos sentados a la mesa de la hermandad con Jesús.

- **Vídeo:** [CHIARA LUCE BADANO](#)

"...yo no tengo nada más, pero todavía tengo el corazón, y con eso todavía puedo amar"

Chiara Luce Badano

Así vivió Chiara (Clara) su vocación. Tras escuchar sobre ella ¿qué luz te aporta para tu propia vida? ¿en qué te ayuda?



Rezamos

TODO ESTO DESEO

Que mi oído esté
atento a tus susurros.
Que el ruido cotidiano
no tape tu voz.
Que te encuentre,
y te reconozca
y te siga.
Que en mi vida brille tu luz.
Que mis manos estén abiertas
para dar y proteger.
Que mi corazón tiemble
con cada hombre y mujer que
padecen.

Que acierte para encontrar
un lugar en tu mundo.
Que mi vida no sea estéril.
Que deje un recuerdo cálido
en la gente que encuentre.
Que sepa hablar de paz,
imaginar la paz,
construir la paz.
Que ame, aunque a veces duela.
Que distinga en el horizonte
las señales de tu obra.
Todo esto deseo,
todo esto te pido,
todo esto te ofrezco, Padre.

José María Rodríguez Olaizola, sj